

El 24 de noviembre se reunieron en Atienza la mayoría de alcaldes de la Serranía, o del partido judicial, así como *los jefes locales del Movimiento*. Una de tantas, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador, del Presidente de la Diputación Provincial, algún que otro delegado, diputado y, por supuesto, del Sr. Ortega Asenjo, Jefe Local de Atienza. La reunión tenía por objeto el estudio de los problemas que afectaban a la comarca, en cuanto a ganadería y agricultura. Pocas fueron las quejas que se plantearon entonces sobre la mesa del salón de plenos del Ayuntamiento de Atienza, donde tuvo lugar la reunión, puesto que, desde Guadalajara, a todo se decía que sí, a pesar de que del dicho a hecho, en la mayoría de los casos, como en el refrán de marras...

El año concluía con la proclamación de candidatos a concejales por el llamado “Tercio de Representación Sindical”, al que Atienza aportaba dos nombres, Juan de la Vega y Jesús Plaza.

Aunque, sin duda, el acontecimiento del año fue el que tuvo lugar el 15 de mayo, festividad de San Isidro. Se trató de la llegada a Atienza de aquella réplica de la Virgen de Fátima que recorría España en procesión.

Aquel 15 de mayo era domingo y la imagen entraría en Atienza por la mañana, en la iglesia de San Juan haría noche y a la mañana siguiente, el lunes 16, retomaría la marcha camino de Sigüenza.

Así nos lo contó don Bonifacio Escudero, entonces médico de la villa:

*Coincidiendo con las rogativas a las Santas Espinas, impetrando la lluvia para nuestros campos, hemos recibido la visita de Nuestra Señora de Fátima, “La Virgen de las Palomitas”.*

*Como adelantamos, los reverendos padres Cachón y Geanini, del Sagrado Corazón de María, dieron a la visita un carácter misional en todos los actos que revistieron una grandeza y devoción muy en consonancia con esta Atienza prócer y de rancio abolengo mariano.*

*Junto al Arco de Arrebatacapas esperaba con antorchas encendidas, la llegada de la Virgen, un grupo de arrieros vestidos al estilo de Alfonso VIII, y en sus puertas del más puro estilo románico, una pareja de atencinos, en hermosos corceles y ataviados de Reyes, hicieron entrega a la Virgen de la llave de la Villa.*

*Apoteósica fue la entrada en la plaza de San Juan. La Virgen entró en el templo, donde se celebró una misa y el acto de Consagración al Corazón de María, y a la vez el nombramiento de alcaldesa y entrega del bastón de mando de la Muy Noble y Muy Leal Villa de Atienza.*

*Por la tarde, bajo una lluvia muy beneficiosa para los campos, y con la alegría de las almas limpias, celebróse el rosario viviente, en el que todas las niñas, ataviadas con túnicas blancas, integraban el Rosario, recorriendo seguidamente la comitiva los cuadros plásticos representativos de los misterios gozosos y de la aparición de la Virgen.*

*Podemos asegurar que toda la villa de Atienza, sin excepción alguna, ha tomado parte en los solemnes actos celebrados en honor de la Virgen, viajera y peregrina, con un fervor y un entusiasmo verdaderamente emotivo.*

Dicho queda.